

Los años sesenta en la Raya extremeño-alentejana: entre la pobreza, la represión y la emigración*

MOISÉS CAYETANO ROSADO

Doctor en Geografía e Historia

Director de la Revista "O PELOURINHO"

correo electrónico



RESUMEN

Extremadura y Alentejo han compartido a lo largo de la historia dificultades semejantes, que en los años sesenta del siglo XX -del "desarrollismo" europeo- se caracterizaron por una situación de pobreza angustiosa, desembocando en una masiva emigración. La dictadura en ambos países condicionó la vida de sus habitantes, controlados en sus reivindicaciones por la maquinaria represiva de sus regímenes políticos, con significativa incidencia en la vida campesina de Extremadura y Alentejo.

PALABRAS CLAVE: Extremadura, Alentejo, dictadura, pobreza, represión, emigración.

ABSTRACT

Extremadura and Alentejo have shared through history similar difficulties, which in the sixties of the twentieth century -of the European development- were characterized by a distressing situation of poverty, leading to massive emigration. The dictatorship in both countries conditioned the life of its inhabitants, their claims controlled by the repressive machinery of political regimes, with significant impact on country life of Extremadura and Alentejo.

KEYWORDS: Extremadura, Alentejo, dictatorship, poverty, repression, emigration.

* El presente trabajo fue presentado como ponencia en el "Congreso Internacional sobre el asesinato del General Humberto delgado en Badajoz, 50 años después", celebrado en el Salón de Plenos de la Diputación de Badajoz entre los días 19 y 21 de marzo de 2015. Va dedicado a la memoria de uno de los primeros maestros y compañeros que tuve en el estudio de los temas transfronterizos: Fernando Serrano Mangas.

PRIMERA PARTE: POBREZA Y REPRESIÓN

1. La secular pobreza de una mayoría: testimonio literario

Leemos en la emblemática obra del escritor extremeño Felipe Trigo -publicada por primera vez en 1914-, “Jarrapellejos”: *se estaba tan mal aquí, “tan rematadamente daos al mesmísimo demóngano que nada se perdiere por cambiá, manque hubiá de sel en el infierno”* (TRIGO F., p. 56). Se refería a esta tierra de hambre y miseria que era Extremadura para una mayoría, para el inmenso “ejército” de jornaleros y trabajadores de la tierra, que soñaban con cambiar radicalmente su fortuna marchando a Suramérica.

Aquí y en miles de pueblos, ocurría la habitual y pequeña cosa de que los braceros, como por la langosta en la primavera anterior, como por la excesiva lluvia en el pasado otoño, volvían a pedir limosna. Ahora por la sequía, escribe más adelante (TRIGO F., p. 190), reafirmando que en cualquier circunstancia el destino era el mismo para los desposeídos dentro de la región.

Algo parecido les ocurría a nuestros vecinos alentejanos, afectados por el mismo mal del reparto desigual, magistralmente retratados por el escritor de Albernoa (Beja), Manuel Ribeiro, en su obra de 1927 “Planície Heróica”. Y nos presenta con firmeza su “otro hambre”: *A todos ruía uma ambição: -ter. Ter Terra, uma morada de casas, carro o parelha de bestas. Mas, por desgraça, a terra estava ainda em regime latifundiário. Alguns lordes dominicais, que ninguém conhecia, que nunca ninguém vira, senhoreavam as maiores herdades da redondeza, todas grandes como condados, e estendia o temor da sua soberania absoluta por tudo quanto a vista abarcava, léguas e léguas quadradas de montado e lavra.* (RIBEIRO, M. En MOURA FERNANDES, J.A., p. 23 y 24)

Sí, el “hambre de tierras” de los más, en tanto “los menos”, absentistas, lejanos, detentaban inmensas propiedades mal explotadas o abandonadas, servidas por braceros que trabajaban “de sol a sol” apenas por algo más que la comida.

De ahí que a lo largo del siglo XX las luchas campesinas hayan tenido como objetivo la Reforma Agraria, que fugazmente se realizaría durante la II República y la Guerra Civil españolas, así como en el período de intensificación de la Revolución portuguesa, tras el *Golpe dos Capitães*, conocido como *Revolução dos Cravos*. Ambas de escasa duración, aunque por motivos diferentes: traumático el primero y de “reconducción” el segundo (CAYETANO ROSADO, M., 2009).

Al margen de la lucha organizada, los campesinos trataron de buscarse el pan, en sus largos periodos de inactividad laboral por falta de trabajo, con métodos de subsistencia, como la rebusca de aceitunas, uvas, grano de cereales tras la cosecha de los propietarios, la caza y pesca furtiva, el contrabando en la frontera (BALLETEROS DONCEL, A.)... Actividades perseguidas, castigadas muchas veces con dureza a un lado y otro, como señala también en otra obra testimonial el escritor José Saramago, en “Levantado do Chão” (1980), localizada en Alentejo y que es una historia novelada de la región especialmente de los setenta y cinco primeros años del siglo veinte:

Até uma criança sabe que a guarda está aqui para guardar o latifúndio, Guardá-lo de quê, se ele não fuge, Dos perigos de roubo, saque e perversidades várias, que esta gente de que venimos falando é de má casta, imagine, uns miseráveis que toda a vida deles e dos pais e dos avós e dos pais dos avós tiveram fome (SARAMAGO, J., p. 150). Sí, la “guarda”: GNR en Portugal y Guardia Civil en España, cuyo papel de control y represión hasta la *Revolução dos Cravos* en Portugal y la implantación de la democracia en España fue de gran dureza.

2. Represión, miedo y lucha

Así -siguiendo con nuestros escritores, tan comprometidos en sus obras- escribe el extremeño de Santa Amalia Patricio Chamizo en “Paredes, un campesino extremeño”, publicada en 1976: *Miedo, miedo, siempre miedo de todo; miedo a los ricos; miedo a los labradores; miedo a la Guardia Civil, miedo a decir una palabra sobre política o sindicatos. Esa era nuestra situación. Parecía como si estuviéramos en un campo de concentración. Y los ricos estaban a sus anchas porque no había nadie que les tosiera, y protegidos por una inmunidad permanente que les daba el Régimen* (CHAMIZO P., p. 17).

La actuación de la Guardia Civil y la Guardia Nacional Republicana, respectivamente en Extremadura y Alentejo, se caracterizó por ese servicio al poder y los poderosos. En ello abunda Patricio Chamizo, que además de escritor era un activista obrero de los años sesenta y setenta, vinculado a la HOAC (Hermandad Obrera de Acción Católica), donde se curtieron tantos sindicalistas y políticos de izquierda durante el franquismo. *Llegó la Guardia Civil con fusiles y, a culatazo limpio, acabaron por detener la lucha*, escribe más adelante (CHAMIZO P., p. 31), exponiendo su intervención ante el enfrentamiento entre campesinos huelguistas y otros trabajadores traídos de fuera para sustituirlos.

Esta presencia de las Guardia Civil o Republicana sería una constante en los pueblos de ambas regiones, acuartelados, viviendo con sus familias agrupados en sus instalaciones militares locales, siempre vestidos de uniforme, siempre armados.

Precisamente con motivo de las elecciones presidenciales de 1958, a las que concurrió Humberto Delgado como oponente a la opción oficial de Salazar, van a tener un destacado y duro papel, que Teresa Fonseca resalta en su libro de entrevistas históricas “A Memória das Mulheres”, pues el “General Sem Medo” era una apuesta querida por gran parte de los alentejanos: *houve uma mobilização de gente para protestar junto da Câmara devido à farsa eleitoral /.../ As balas /da guarda/ passaram-me tão perto, que sentí o calor do fogo*, declara Antónia Rosa de Carvalho (FONSECA, T., p. 26), campesina natural de Montemor-o-Novo. Precisamente en esa “carga policial” sería asesinado José Adelino dos Santos, a cuya memoria dedicado Saramago “Levantado do Chão”, junto a Germano Vidigal, también de Montemor, torturado hasta la muerte en 1945 en el Puesto Local de la GNR.

Todo ello no será obstáculo insalvable para la lucha “en los campos del sur”, que por todo Alentejo y buena parte de Ribatejo y Algarve tendrá un hito destacable en abril y mayo de 1962, en lo que se llamó *lutas de massas*, centradas fundamentalmente en la conquista de la jornada laboral de 8 horas, y no la inhumana “de sol a sol” que se venía practicando. Una lucha que en manera alguna fue improvisada sino producto de una larga preparación. Precisamente serían las elecciones de 1958 -como escribe António Gervásio, uno de los activistas sindicales y políticos más destacados de Alentejo- *aproveitadas para desenvolver a luta e alargar a discussão em torno da batalha das 8 horas* (GERVÁSIO, A., 2004, p. 184).

El mismo António Gervásio indica en su libro-informe “Lutas de massas em abril e maio de 1962 no Sul do País” (lo que me ratificaría en entrevista que publiqué en el nº 8, noviembre de 1998, de la Revista “O Pelourinho”), que *mais de 250 mil trabalhadores têm participado nesta luta através da greve, de concentrações, de levantamentos de ranchos, de choques com as forças repressivas, etc.* (GERVÁSIO, A., 1996, p. 45; CAYETANO ROSADO, M., 1998, p. 17).

Amplia información de todo el proceso y circunstancias se publicaría en los meses de mayo, junio y julio en los periódicos clandestinos *Avante!*, *O Militante* y *O Camponês*, los tres del Partido Comunista Portugués, cuya actividad clandestina y de liderazgo durante la dictadura fue sistemática y seguida por amplias capas del proletariado agrícola (como también lo fuera en los núcleos industriales del país).

Esta especie de gesta en los campos del Sur fue seguida de una enorme represión, como A. Gervásio testimonia: *O peso da repressão foi brutal. Dezenas de localidades foram ocupadas pelas forças de PIDE e GNR durante varios dias* (GERVÁSIO A., p. 66). Esto llevó consigo gran número de detenciones, encarcelamientos, torturas en los penales... si bien se efectuó la conquista de las 8 horas de jornada laboral, lo que supuso un duro revés para la “autoridad salazarista”.

Revés que significará un principio de nuevas luchas, lo que ilustra magistralmente Saramago en su “Levantado do Chão”: *Não se trata só das oito horas, vamos também reclamar quarenta escudos de salário, se não quisermos morrer de canseira e de fome*. E incluso llega a más: *não é pelas oito horas e pelos quarenta escudos do salário, é porque é preciso fazer alguma coisa para não perdermos* (SARAMAGO, J., pp. 180-181). O sea, habría de lucharse por el cambio social, por el cambio político, por la dignidad.

3. La dureza y tortura en las prisiones

Pero estas luchas irán acompañadas del férreo control y represión de las fuerzas del orden al servicio de la dictadura, respectivos guardias, policías y servicios secretos de ambos países, que en el caso de Portugal se ensañarán bárbaramente con los opositores.

António Gervásio nos ha proporcionado un documento autobiográfico de gran importancia (GERVÁSIO, A., 2001, p. 59-64), en el que indica que *foi preso 3 vezes pela PIDE: em 1947, em 1960 e em 1971. Faço parte daquele grupo de militantes antifascistas mais brutalmente torturados* (p. 59), e indica que en 1960 *estive 18 dias na “tortura do sono” com intervalos de 5 dias, mais 7, mais 4 e mais 2. Sempre acompanhado de espancamentos* (p. 61).

Coincide en la descripción con lo que narra Saramago en “Levantado do Chão”, cuando denuncia: *João Mau-Tempo vai fazer setenta e duas horas de estátua. Vão-se-le inchar as pernas, terá vertigens, será espancado com a régua e com o cacete* (p. 134). Algo que también testimonian algunas de las mujeres entrevistadas por FONSECA (2007) en su libro documental “A memória das Mulheres”: *Meu pai foi torturado durante 20 dias e 20 noites, ao ponto de se encontrar fisicamente transfigurado*, le declara Maria Margarida dos Santos Machado (pg 86).

Esta situación terrible en las prisiones no impedía que el recuerdo de los hijos se mantuviera tiernamente en aquellos penados sometidos a tanta aberración. La misma Maria Margarida, cuyo testimonio refería más arriba, dice:

O meu pai enviava-me da cadeia cartas, contos que inventava para mim, desenhos, bonecos articulados de papel e até pintou o meu retrato (p. 87).

La memoria de los niños víctimas de aquella situación resulta extremadamente emotiva. Precisamente Paulo Varela Gomes, hijo del entonces capitão João Varela Gomes, que encabezó el asalto al cuartel de Beja de la noche del 31 de diciembre al 1 de enero de 1962, y que proyectaba derrocar a la dictadura salazarista elevando a la Jefatura de la nación al general Humberto Delgado -con su acuerdo y colaboración-, nos da este vibrante testimonio: *Lembro-me: a minha mãe, a quem não deisaram abraçar os filhos pequenos, encharcando com lágrimas os punhos cerrados de fúria com que agarrava as grades do parlatorio de Caxias* (allí estuvo presa año y medio). *O nosso terror. O meu pai, numa cela da Penitenciária de Lisboa, entubado, magríssimo, a voz quase apagada, um fantasma desvanecido contra a luz da janela, aquele homem que eu recordava grande, alegre, garboso na sua farda. Desapareceu de vez a infatigável alegria do meu irmão, um miúdo pálido e de olhos cheios de luz.*

Más adelante, extrapola su discurso intimista y dice: *Quando visitávamos os meus pais em Caxias, em Peniche, encontrávamos pessoas que sofreron muito mais que nós e estavam muito mais desamparadas. Especialmente os familiares de militantes do PCP, gente heróica sem bravata.* <http://moiscayetanorosado.blogspot.com.es/2014/01/cincuenta-y-dos-anos-delgolpe-de-beja.html>

SEGUNDA PARTE: EMIGRACIÓN

4. La “Edad de Oro” del sistema capitalista

En tanto, una vez que las dificultades de la posguerra se van superando, los países del mundo occidental entran en una etapa de reconstrucción que, en un principio, sana sus infraestructuras viarias, extractivas, industriales, para luego impulsar un desarrollo en el que Europa Occidental tendría un protagonismo sin precedentes.

Y así, a partir de finales de los años cincuenta se entra en lo que se ha dado en llamar “Edad de Oro” del sistema capitalista, que se caracteriza por los siguientes rasgos, fundamentalmente (CAYETANO ROSADO, M., 2007):

- Efectos positivos en el impulso económico motivado por los recursos externos recibidos, procedentes de los EE.UU. (Plan Marsall).
- Aumento espectacular de la inversión pública: infraestructura viaria, instalaciones educativas, sanitarias, asistenciales...

- Auge de la construcción privada: hoteles, comercios, centros de ocio y diversión; viviendas, urbanizaciones...
- Gran oleada de innovaciones tecnológicas relevantes.
- Sucesivos incrementos de la renta, tanto para empresarios como para asalariados, que impulsan respectivamente la inversión y el consumo.
- Acercamiento al pleno empleo.
- Consumo privado creciente, apoyado por el crédito bancario.
- Desarrollo del turismo interior y exterior.
- Estabilidad monetaria.
- Precios moderados, con contención de la inflación.
- Impulso a la investigación.
- Liberalización del comercio exterior y la inversión en el extranjero.
- Reducción de aranceles y de las trabas comerciales y de movimiento de capitales.
- Energía petrolífera (que impulsa toda la maquinaria productiva) barata.

Todo ello, eso sí, con una distribución espacial desigual: la riqueza y el desarrollo se concentran en áreas industriales de los países del norte y centroeuropeos, y en los bordes industriales de los países mediterráneos, lo que propiciará ese notable trasvase poblacional apuntado más atrás: del campo a la ciudad, de las zonas rurales a las industriales, del sur al centro continental. El desarrollo desigual, el “desarrollismo”, no tendrá en cuenta un desenvolvimiento armónico del territorio, sino que “ahorra” recursos concentrándolos en puntos geográficos concretos, propiciando una macrocefalia con ramificaciones cada vez más raquílicas en las periferias del sur, una polarización: áreas expansivas-áreas deprimidas, con atracción demográfica y laboral en las primeras y expulsión poblacional las segundas. Superpoblación frente a desertificación.

En esta dinámica transcurren especialmente los años sesenta, esa “Edad de Oro” del desarrollismo que impulsó la movilidad de millones de trabajadores, en la búsqueda de un porvenir mejor que en sus lugares de origen, a la vista de unas diferencias territoriales cada vez más marcadas en el terreno laboral, económico, social, de servicios y de desenvolvimiento de futuro para sus descendientes.

Pero esta etapa vería síntomas de colapso, de agotamiento, a comienzos de los años setenta, cuando la concentración de mano de obra en las zonas de

absorción va llegando a unos niveles superiores a la demanda real (contribuyendo a ello el automatismo y mecanización cada vez más precisa y necesitada de menos trabajadores para una mayor producción) y, en especial, cuando se rompe el ciclo de “energía petrolífera barata”, al subir espectacularmente el precio de los crudos a partir del otoño de 1973.

En noviembre de 1973, Alemania prohíbe taxativamente el empleo de mano de obra extranjera, a lo que seguirán otros países. Francia lo hará en julio de 1974 y Suiza en agosto de ese mismo año (salvo empleos temporeros en la vendimia y otras labores agrícolas por parte del primero y hostelería en el segundo). Así, los principales receptores de emigrantes del exterior cierran sus “fronteras laborales”, lo que arrastra a todos los demás.

5. Evolución de la población en el período

En lo que respecta a nuestra área de atención, la evolución de la población en estos años del desarrollismo europeo muestra las siguientes características (CAYETANO ROSADO, M., 2011):

1. Los dos países ven crecer notablemente su población absoluta, como consecuencia de sus altos índices de natalidad, así como porque los movimientos poblacionales de ambos son sustancialmente interiores: del campo a la ciudad, de las zonas agrarias a los focos industriales (Madrid, Cataluña, País Vasco... en el caso español; cinturón metropolitano de Lisboa y Oporto, en el caso portugués).
2. Las dos regiones -Extremadura y Alentejo interior- padecen una auténtica sangría migratoria, pues a las salidas exteriores -fundamentalmente a Europa- se une un impresionante trasvase hacia los núcleos industriales antes citados sin precedentes.

Así, la población española antes del comienzo del proceso migratorio general, iniciado alrededor de 1955 y mantenido hasta 1975, apenas sube de 28 millones de habitantes, llegando a 37 millones al final. La portuguesa se inicia con 8'5 millones y acaba con un millón más; porcentualmente, la mitad de aumento que España, debido a su mayor porcentaje migratorio exterior.

Por lo que respecta a nuestras dos regiones rayanas, los datos poblacionales de ambas son demoledores. La provincia de Badajoz pasa de 851.780 habitantes en 1950 a 635.375 en 1981; de significar el 3'03% de la población nacional en la primera fecha, pasa al 1'68%: casi la mitad. La provincia de Cáceres pasa de 549.077 a 429.593, lo que corresponde a 1'95% de los habitan-

tes de España en 1950 y 1'14% en 1981. En cuanto a los tres distritos portugueses alentejanos interiores, ocurre algo parecido: Beja bajó de 286.803 habitantes a 184.252, del 3'4% de la población portuguesa al 1'87%, similar a Badajoz; Évora disminuye sus 219.638 habitantes iniciales hasta 179.241, del 2'6% al 1'86 del total nacional, comportamiento que se agudiza en Portalegre, que de 196.993 habitantes pasa a 142.141, del 2'33% al 1'44% (CUADRO I).

CUADRO I

Población. Porcentaje participación provincial/distrital en su Estado

Año	ESPAÑA	BADAJOS	%	CÁCERES	%	PORTUGAL	BEJA	%	ÉVORA	%	PORTA- LEGRE	%
1950	28.117.873	851.780	3'03	549.077	1'95	8.441.312	286.803	3'40	219.638	2'60	196.993	2'33
1960	30.582.936	834.370	2'73	544.407	1'78	8.851.289	268.911	3'04	215.186	2'43	183.841	2'08
1970	33.956.047	687.599	2'02	457.777	1'35	8.568.703	201.502	2'35	175.286	2'05	143.903	1'68
1981	37.742.561	635.375	1'68	429.593	1'14	9.852.841	184.252	1'87	179.241	1'82	142.141	1'44
Km ²	504.645	21.766		19.868		92.391	10.225		7.393		6.065	
% nacional			4'31		3'94			11'07		8'00		6'56
Densidad en 1970	67'29	31'60		23'04		92'74		19'71		23'71		23'73

Fuentes: INE. España y Portugal. Elaboración propia.

Así, mientras España ve aumentar su población en esos veinte años en un 34'23% y Portugal en un 16'72%, Beja disminuye sus habitantes en un 35'76%, seguida de Portalegre en un 27'84%; Badajoz con 25'41%, Cáceres con 21'76% y finalmente Évora con 18'39% (CUADRO II).

CUADRO II
Evolución de la población, 1950-1981

	Aumento o disminución	%
España	+9.624.688	+34'23
Badajoz	-216.405	-25'41
Cáceres	-119.484	-21'76
Portugal	+1.411.529	+16'72
Beja	-102.551	-35'76
Évora	-40.397	-18'39
Portalegre	-54.852	-27'84

Fuentes: INE. España y Portugal. Elaboración propia.

Estamos ante los porcentajes de bajada más fuertes de la Península, como corresponde a unas regiones de paro laboral endémico, míseros salarios, más alta natalidad inicial, menos desarrollo económico, mayor concentración de latifundismo absentista y mínimamente productivo, ausencia de planificación productiva y una creciente mecanización en el campo que acaba con el poco empleo que las explotaciones extensivas generaban.

6. La sangría migratoria extremeña-alentejana.

Teniendo en cuenta que el éxodo campo-ciudad se adelanta sustancialmente al exterior (cuya incidencia significativa se ciñe a los años sesenta y primeros setenta), podemos contemplar un movimiento migratorio importante ya desde comienzos de los años cincuenta, que se mantiene hasta que la saturación del mercado laboral en las zonas industriales y la crisis de 1973 disuade de la aventura migratoria porque ya el paro hace estragos en el interior y porque los países centroeuropeos impiden nuevas llegadas de trabajadores ante la recesión que se instala y acentúa en todos ellos.

En los 25 años que van desde 1951 a 1976 el saldo migratorio (salidas menos retornos) que ofrecen las dos provincias extremeñas y los tres distritos alentejanos es el siguiente:

- Badajoz: 403.204 personas, un 47'3% de pérdida poblacional total.
- Cáceres: 268.219, un 48'85%.
- Beja: 140.719, un 49'06%.
- Évora: 80.362, un 36'59%.
- Portalegre: 86.933, un 44'13%.

En conjunto, estamos hablando de una pérdida de población que supera el 45% (CUADRO III).

CUADRO III

Saldos migratorios negativos provinciales/distritales

Período	Badajoz	Cáceres	Beja	Évora	Portalegre
1951-60	93.230	81.371	38.496	17.566	24.042
1961-70	237.407	142.324	87.679	53.861	51.369
1971-75	72.387	44.524	14.544	8.935	8.522
1951-75	403.024	268.219	140.719	80.362	86.933
% Pob. 1950	47'30	48'85	49'06	36'59	44'13

Fuentes: Anuarios estadísticos INE. Boletim Anual da SECP. Elaboración propia.


Si a ello unimos el crecimiento vegetativo que los emigrantes generan, y que al tratarse de una población joven, en edad fértil, es superior al de aquellos que no emigraron, podemos afirmar que la pérdida real supera al 50% de la población que se podría haber tenido de no darse el fenómeno migratorio.


Es decir, en 1981 Extremadura alcanza los 1.064.768 habitantes, que posteriormente, en todo el siglo, no logrará superar: sin emigración habría subido de 2.200.000. Alentejo, en 1981 tiene 505.634 habitantes, que se estabilizan en los decenios posteriores: sin emigración superaría el millón. Eso sí, la presión

laboral habría sido insostenible, pues estamos hablando de las regiones con mayor porcentaje de trabajadores desempleados, que van a encontrar acomodo en las regiones más desarrolladas de sus países respectivos (Madrid, Cataluña, País Vasco; área metropolitana de Lisboa) y en Europa, principalmente Francia, Alemania y Suiza, desde donde las remesas de divisa serán un balón de oxígeno para la economía nacional, regional y familiar, como veremos, y donde muchos encontrarán la prosperidad y un buen porvenir para sus hijos, aunque a costa del desarraigo, la identidad alterada, las penalidades de la nostalgia y el sacrificio de la dureza de unos primeros tiempos de difícil acomodo convivencial, social, cultural, familiar, etc.

7. Pobreza y desarrollo económico

Esta voluminosa emigración laboral, sostenida durante todo el período desarrollista, además de suponer un alivio en la presión de la demanda de empleo interno, supuso una fuente de ingresos decisivos para los países mediterráneos, endémicamente rozando índices masivos de pobreza por parte de su población asalariada y de pequeños y medianos propietarios (CAYETANO ROSADO, M., 2007, 2009 y 2011).

El emigrante, en especial si marcha en solitario, dejando a su familia en el lugar de origen, vive obsesionado con el ahorro, pues lleva en su pensamiento una cifra como condición del retorno, que desea cuanto antes, aunque muchos no pudieron cumplir sus objetivos y se vieron obligados a permanecer fuera, optando en el mejor de los casos por la reagrupación familiar. Pero esos años de la “Edad de Oro” del sistema capitalista, que impulsan la prosperidad en Centroeuropa, van a servir también para procurar un alivio a los emisores mediterráneos, que además recibirán de sus vecinos del norte una avalancha anual de turistas veraniegos, que impulsa el sector de la construcción, la hostelería, la restauración y los complejos de ocio y diversión, generando riqueza y empleos autóctonos en las zonas costeras. Si a ello unimos las inversiones de capital exterior que llevan aparejado, junto a otras inversiones en el impulso industrial de estos años, la Balanza de  los se verá extraordinariamente favorecida.

Este desahogo de la presión del paro en origen y la inyección económica de las remesas de emigrantes, siendo claramente factores positivos para las regiones emisoras de mano de obra, no significaran su despegue económico, como tampoco un hándicap para el desenvolvimiento de las receptoras, a  que se les detrae capital con dichas remesas y se les carga de servicios necesarios para la población extranjera (emigrantes y descendientes, con su necesi-

dad de centros educativos, sanitarios, asistenciales, recreativos, de vivienda, etc.), sino que las situaciones iniciales de zonas más demandantes de mano de obra y zonas pobres que la ofrecen se perpetúa con el tiempo.

Así, estudiando un indicador tan significativo como el Producto Interior Bruto por habitante antes (1950) y después (1977) del boom migratorio en la Comunidad Europea, comprobamos que con 27 años de diferencia a la cabeza de la riqueza están los grandes receptores de emigrantes, como Ile de France, Hamburg (Alemania), Brabant (Bélgica) y otras regiones de los países de mayor afluencia. En cambio, a la cola están las zonas emisoras de España, Portugal y Grecia: Extremadura, Alentejo, Islas de Portugal, Algarve, Kriti (Grecia), Epeiros (Grecia), etc. -CUADRO IV-.

CUADRO IV 

Ranking PIB/POBL (en dólares per cápita en la Comunidad Europea de 12 miembros -107 regiones-)

Núm.	Región	PIB/POBL 1950	Núm.	Región	PIB/POBL 1977
1	Ile de France	952	1	Hamburg (RFA)	13.953
2	Luxemburgo	868	2	Bremen (RFA)	11.126
3	Brabant (Bélgica)	859	3	Ile de France	10.394
4	South-East (GB)	776	4	Berlín (West)	9.928
5	Sjaell-Falst (Dinamarca)	758	5	Noord (Holanda)	9.906
6	Wallonie (Bélgica)	730	6	Sjaell-Falst (Dinamarca)	9.834
7	Hamburg (RFA)	709	7	Brabant (Bélgica)	9.081
8	West Midlands (GB)	660	8	Baden (RFA)	8.929
9	Lorraine (Francia)	659	9	Hessen (RFA)	8.587
10	Yorkshire (GB)	643	10	 ylland (Dinamarca)	8.473
11	Alsace (Francia)	629	11	Fyn (Dinamarca)	8.355
12	North West (GB)	622	12	Nordrhein (RFA)	8.355
96	Thessalia (Grecia)	112	96	Makedonia (Grecia)	2.178
97	Alentejo (Portugal)	110	97	Ionidi Nisoi (Grecia)	2.102
98	Thraki (Grecia)	109	98	Kriti (Grecia)	1.980
99	Ionioi Nisot (Grecia)	109	99	Nisoi Algaίου (Grecia)	1.980
100	Peloponesos (Grecia)	108	100	Thraki (Grecia)	1.935

101	Epeiros (Grecia)	105	101	Epeiros (Grecia)	1.807
102	Kriti (Grecia)	104	102	Extremadura (España)	1.787
103	Galicia (España)	94	103	Centro (Portugal)	1.619
104	Ilhas Adjacentes (Portugal)	91	104	Alentejo (Portugal)	1.435
105	Algarve (Portugal)	88	105	Norte (Portugal)	1.368
106	Castilla-La Mancha (Esp)	83	106	Ilhas Adjacentes (Portugal)	895
107	Extremadura (España)	76	107	Algarve (Portugal)	789

Fuente: C.E. (Oficina: Estadísticas). Basic Statistics of the Community

Es decir, que el masivo proceso migratorio no significó un salto adelante para quien más población “excedentaria” perdió, sino que la situación desigual se ha mantenido, con pérdida -y eso es muy grave- de capital humano joven, en edad de procurar el reemplazo poblacional, dejando en origen una población notablemente envejecida, que constriñe por la base la pirámide de edades, ensanchándola en la altura: las edades no productivas, necesitadas de más servicios asistenciales y que no propicia el reemplazo generacional, desertificando poblacionalmente el territorio.

TERCERA PARTE: RECAPITULACIÓN Y CONSIDERACIONES FINALES

Las tierras del Sur de Portugal y España han padecido secularmente una grave situación de pobreza y miseria, afectando a una inmensa mayoría de su población, campesinado sin tierras, a merced de las contrataciones estacionales en extensas propiedades, muchas veces infraexplotadas, y donde los salarios por trabajos “de sol a sol” apenas daban para la subsistencia.

El “hambre de tierras” de esta población desasistida fue fugazmente atendida por la Reforma Agraria de la II República y Guerra Civil en el bando republicano en cuanto a España y la de los Gobiernos Revolucionarios de los años 1975 y 1976 en Portugal, sin mayor proyección en el tiempo, volviéndose a la situación latifundista infrautilizada anterior.

La situación para el campesinado sería extremadamente difícil, entrando en los años cincuenta y sesenta en una etapa de éxodo que llevaría a gran parte de la población a las zonas industrializadas de sus respectivos países y a

Centroeuropa. En tanto, los que quedaban en la tierra de origen seguían padeciendo la situación de calamidades y hambre que les llevaba a buscar su subsistencia, aparte de en los escasos y magros jornales, en diversas modalidades de “rebusca”, furtivismo y contrabando estrechamente perseguido por la GNR y Guardia Civil, respectivamente.

La dureza de la represión para con las actividades anteriores, y en especial para con cualquier forma de protesta y aún más de organización de los trabajadores, llegó a extremos de bárbara crueldad en el caso alentejano, cuyo triunfo en la consecución de las jornadas de 8 horas y subida de salarios, no les sería perdonado por el Régimen dictatorial. Sus aparatos represivos, especialmente GNR y PIDE, utilizaron métodos de persecución, encarcelamiento y tortura de una saña indescriptible.


La presencia opositora del general Humberto Delgado en 1958 supuso un “aire de esperanza”, que se vio enseguida frustrado por el fraude electoral, que llevaría al general al exilio, la oposición clandestina y finalmente la muerte, como le ocurriría a tantos portugueses en general y alentejanos en particular.

Los años sesenta del siglo XX, por otra parte, suponen una “Edad de Oro” para el sistema capitalista, que impulsa el desarrollo acelerado del mundo occidental. Centroeuropa experimenta un crecimiento que ya se hizo palpable a mediados de los años cincuenta y se prolonga hasta mediados de los setenta, en que la crisis económica mundial, disparada con la subida de los precios del petróleo desde 1973, corta la bonanza económica.


En esos años centrales de prosperidad, el impulso a las infraestructuras, la extracción minera, la industrialización, la urbanización de grandes espacios y la construcción de viviendas y lugares de recreo, hace que la demanda de mano de obra se dispare. De las zonas rurales hacia las urbanas y de los países mediterráneos al centro y norte de Europa, grandes masas de “capital humano” se desplazan buscando un porvenir que en origen tienen dificultoso.

Portugal y España serán dos de las naciones que entre 1961 y 1975 más se vean afectadas por el trasvase poblacional: casi el 11% de la población portuguesa y más del 4% de la española se envuelven en el proceso, siendo Alemania, Francia y Suiza los principales receptores.

El caso de Portugal resulta más extremo (el porcentaje lo delata), pues la dureza de las guerras coloniales -que se desenvuelven principalmente en Angola (desde 1961), Guinea (desde 1963) y Mozambique (desde 1964)- suponen una sangría económica para la nación que acentúa la pobreza, al tiempo que una espoleta para la emigración de los más jóvenes, que “huyen” de una guerra en

la que se ven forzosamente enrolados. Y, como dice JIMÉNEZ REDONDO, Juan Carlos (2003, p. 153), “al contrario que el salazarismo, el régimen de Franco sí estaba propiciando una sólida fase de crecimiento y desarrollo”, lo que propicia “una cierta estabilidad política” que aleja “de cualquier pretensión de un movimiento revolucionario inmediato”, presente en Portugal bajo el liderazgo de Humberto Delgado y la acción clandestina y sostenida del Partido Comunista, fundamentalmente. El desarrollo, eso sí, es desigual en España, pues ante un “norte” que prosperaba existía un “sur” de pobreza y forzada emigración. 

Extremadura y Alentejo, que sufren fundamentalmente una emigración interior (a Madrid, Cataluña y País Vasco la primera, y al área metropolitana de Lisboa la segunda, con una pérdida global en esos quince años del 45% de sus habitantes -el 50% si contabilizamos desde 1955-), también se ven sumidas en el proceso de demanda europea. Con destino a Alemania, Francia y Suiza abrumadoramente más de 80.000 emigrantes extremeños asistidos por el IEE, y hacia Francia y Alemania casi los 23.000 emigrantes asistidos desde Alentejo. A ellos hay que unir casi un 40% más, que marcharon sin contrato.

Desde su destino, los emigrantes ahorrarán cuanto puedan -incluso pasando estrecheces y a veces miseria de alimentación y hospedaje- para remitirlo a sus pueblos, donde queda buena parte de familia y donde invierten en el pago de deudas, compra de viviendas, pequeños negocios (bares, comercios...), compra de tierras, etc. que suponen un balón de oxígeno para la economía peninsular, pues contribuyen con eficacia a equilibrar la Balanza exterior de pagos. 

No obstante, las regiones emisoras, como Extremadura y Alentejo, presentan al final del proceso unos indicadores socio-económicos que les siguen situando en la cola del mundo occidental, en tanto las regiones receptoras estaban y siguen tras el proceso migratorio a la cabeza del bienestar. De otra parte, esa pérdida de habitantes (los más jóvenes, en edad de tener descendencia) continúa siendo una muesca irrecuperable en la envejecida pirámide de edad de Alentejo, Extremadura y todas las zonas de emigración.

FUENTES

- CE (Oficina: Estadísticas). Basic Statistics of the Community.
INSTITUTO ESPAÑOL DE EMIGRACIÓN
INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICAS. España y Portugal.
OCDE. Système d'observation permanente des migrations (SOPEMI). Rapport.
Conseil de l'Europe.
SECP. Boletim Anual y Estatísticas Demográficas. Portugal.

BIBLIOGRAFÍA

- BAGANHA, Maria Irannis B.: "As correntes emigratórias portuguesas no século XX e o seu impacto na economía nacional", *Análise Social*, vol. XXIX (128) 1994 (4º), pp. 959-980.
- BALLESTEROS DONCEL, Antonio: *Los mochileros*. Doncel Industrias Gráficas, Badajoz, 1971.
- CAMPOS NORDMANN, Ramiro: *La emigración española y el crecimiento económico español*. IEE. Madrid, 1976.
- CARVALHO ARROTEIA, Jorge: *A emigração portuguesa, suas origens e distribuição*. Instituto de Cultura e Língua Portuguesa. Lisboa, 1983.
- CARVALHO ARROTEIA, Jorge: *A evolução demográfica portuguesa. Reflexos e perspectivas*. Instituto de Cultura e Língua Portuguesa. Lisboa, 1984.
- CAYETANO ROSADO, Moisés: *Emigración, telón de la pobreza*. Servicio de Estudios de la Emigración Extremeña. Badajoz, 1984.
- CAYETANO ROSADO, Moisés: *Movimientos migratorios extremeños en el desarrollismo español (1960-75)*. UNED-Mérida, 1986.
- CAYETANO ROSADO, Moisés: *Emigración asistida a Europa de la provincia de Badajoz durante el desarrollismo español (1961-1975)*. Caja de Ahorros de Badajoz, 1996.
- CAYETANO ROSADO, Moisés: "António Gervásio: la lucha por la tierra". *Revista O Pelourinho*, nº 8. Badajoz, 1998, pp. 17-18.
- CAYETANO ROSADO, Moisés: *Emigración extremeña en el siglo XX. Del subdesarrollo heredado a los retos del futuro transfronterizo*. Junta de Extremadura. Mérida, 2007.

- CAYETANO ROSADO, Moisés: *La tierra devastada. Historia contemporánea en la Raya extremeño-alentejana*. O Pelourinho. Badajoz, 2009.
- CAYETANO ROSADO, Moisés: “Emigración exterior de la Península Ibérica durante el desarrollismo español. El caso extremeño-alentejano”, en *Revista de Estudios Extremeños*, Tomo LXVII. Sep.-dic. 2011, pp. 1653-1680.
<http://moiscayetanorosado.blogspot.com.es/2014/01/cincuenta-y-dos-anos-delgolpe-de-beja.html>
- CHAMIZO, Patricio: *Paredes, un campesino extremeño*. Editorial HOAC. 1976.
- DOLLOT, Louis: *Les migrations humaines*. Press Universitaires de France, 1971.
- ESPIAGO, Javier: *Migraciones exteriores*. Salvat Editores. Barcelona, 1985.
- FONSECA, Teresa: *A Memória das Mulheres. Montemor-o-Novo em tempo de ditadura*. Edições Colibri. Lisboa, 2007.
- GERVÁSIO, António: *Lutas de massas em abril e maio de 1962 no Sul do País*. Editorial Avante! Lisboa, 1996.
- GERVÁSIO, António: “Depoimento sobre as torturas da PIDE/DGS”, en *Revista O PELOURINHO*, núm. 11. Badajoz, 2001, pp. 59-64.
- GERVÁSIO, António: “A luta do proletariado agrícola. De sol a sol até à Reforma Agrária”, en *Uma Revolução na Revolução*. Edit. Campo das Letras. Coord. António Murteira. Lisboa, 2004, pp. 181-187.
- GONÇALVES, Albertino y CUNHA MACHADO, José: “La emigración portuguesa hacia Francia en la segunda mitad del siglo XX: breve caracterización”, *Migraciones y Exilio*, 3-2002, pp 117-137.
- GUARDADO MOREIRA, María João y FERREIRA RODRIGUES, Teresa: “As Regionalidades Demográficas do Portugal Contemporâneo”, *População e Prospectiva*. Centro de Estudos de População, Economía e Sociedade, pp 1-38.
- JIMÉNEZ REDONDO, Juan Carlos: *El caso Humberto Delgado. Sumario del proceso penal español*. Gabinete de Iniciativas Transfronterizas de la Junta de Extremadura. Mérida, 2001.
- JIMÉNEZ REDONDO, Juan Carlos: *El otro caso Humberto Delgado. Archivos policiales y de información*. Gabinete de Iniciativas Transfronterizas de la Junta de Extremadura. Mérida, 2003.
- KLEE, Ernest: *Die Nigger Europas*. Patmos-Verlang. Düsseldorf, 1971.

- MOLLE, Willen y HASELEN, Hein Van: “Desigualdad regional y áreas asistidas en una comunidad europea de doce miembros”, *Revista de Estudios Regionales*, 1980, pp. 153-198.
- MOURA FERNANDES, Joaquim A.: *Antología de temática alentejana*. Universidade de Évora, 1984.
- PALAZUELOS MANSO, Enrique: *Fases del crecimiento económico de los países de la Unión Europea*. Instituto Complutense de Estudios Internacionales. Madrid, 2005.
- PÉREZ RUBIO, José A.: *Yunteros, braceros y colonos. La política agraria en Extremadura (1940-1975)*. Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación. Madrid, 1995.
- PORTO, Manuel: “La emigración y el desarrollo regional en Portugal”, *Emigración y retorno* (Coord. José Cazorla Pérez). Instituto Español de Emigración, 1981, pp. 109-118.
- QUEIROZ, Ana Isabel (coord.): *Sofrimento, resistência e luta. Ressonâncias na Literatura Portuguesa do século XX*. Editora da Faculdade de Ciências Sociais e Humanas. Lisboa, 2013.
- ROSADO VIEIRA, Rui: *O Associativismo Alentejano na Cidade de Lisboa no Século XX*. Edições Colibrí. Lisboa, 2005.
- SANTOS, José Hipólito dos: *A revolta de Beja*. Âncora Editora. Lisboa, 2011.
- SARAMAGO, José: *Levantado do Chão*. Editorial Caminho. Lisboa, 1980.
- TRIGO, Felipe: *Jarrapellejos*. Ediciones Turner, Madrid, 1975. (Reedición. Original, 1914)
- VALERIO, Nuno (Coord.): *Estatísticas Históricas Portuguesas*. Instituto Nacional de Estatísticas, 2001.
- VARIOS (Coord. José Ramón González Cortés y Raúl Aguado Benítez): *Extremadura durante el primer franquismo (1939-1959)*. Grupo de Estudios sobre la Historia Contemporánea de Extremadura. Badajoz, 2010.
- VARIOS (Coord. Guillermo León Cáceres y José Hinojosa Durán): *Extremadura de 1960 a 1975*. Grupo de Estudios sobre la Historia Contemporánea de Extremadura. Badajoz, 2012.
- VARIOS (Gaviria, M. et al., editores): *Extremadura saqueada: recursos naturales y autonomía regional*. Edit. Ruedo Ibérico. Paris, 1978.

HEMEROTECA

ABC. Madrid

Avante!

Diario de Lisboa

Expresso. Lisboa

O Militante

O Camponês (Unidade dos Camponeses do Sul)

Periódico *HOY* de Extremadura

Visão Histórica

YA. Madrid